

Una revista de culto para muchos jóvenes de todo el mundo y un cómic que cumple los cánones para los más adictos al género, ocupan en esta ocasión nuestra sección de Revista de prensa, lo que no deja de ser una muestra de que lo gitano, al margen de odas, se encuentra en todo tipo de manifestaciones culturales, incluso en las más insospechadas.

En consonancia con la línea de ambas publicaciones, en el habitual botón de muestra sobre lo que se publica que pretende ser esta sección, hemos cedido el protagonismo a las imágenes.

COLORS 42: Gypsies 2001

La revista *Colors*, editada por la empresa italiana de moda juvenil Benetton, constituye en cierta medida el trasunto impreso de las polémicas campañas publicitarias con las que esta multinacional ha pretendido y conseguido impactar a los consumidores de todo el mundo. Hasta fechas recientes, *Colors* era una revista casi exclusivamente gráfica, y si bien en la actualidad los textos asoman cabeza, la proporción de imágenes sigue siendo abrumadora. En sus 42 números, se han atrevido además con todos los temas, por polémicos que fueran, y hay que reconocer que con una calidad técnica sobresaliente.

Con estos elementos, conformar un monográfico de más de cien páginas sobre los gitanos supone un nuevo riesgo editorial que, desde luego, no deja indiferente [En la sección de Mediateca incluimos una reseña sobre los contenidos de este número de *Colors*].



GIPSY. La estrella del gitano

"Una saga de aventuras postapocalípticas protagonizadas por un trotamundos, un mercenario de la autopista, un héroe al que le gusta descubrir otras fronteras, otros imaginarios, para transgredirlos".

Como no podía ser de otra forma, esta presentación corresponde a un cómic para adultos que cumple con todos los requisitos del género (sexo y violencia incluidos). Que el protagonista sea una especie de Rambo gitano llamado Tsagoi es lo que nos ha llevado a traerlo a estas páginas, si bien con la precaución de dejar claro que este tipo de lecturas no son aptas para todos los públicos.

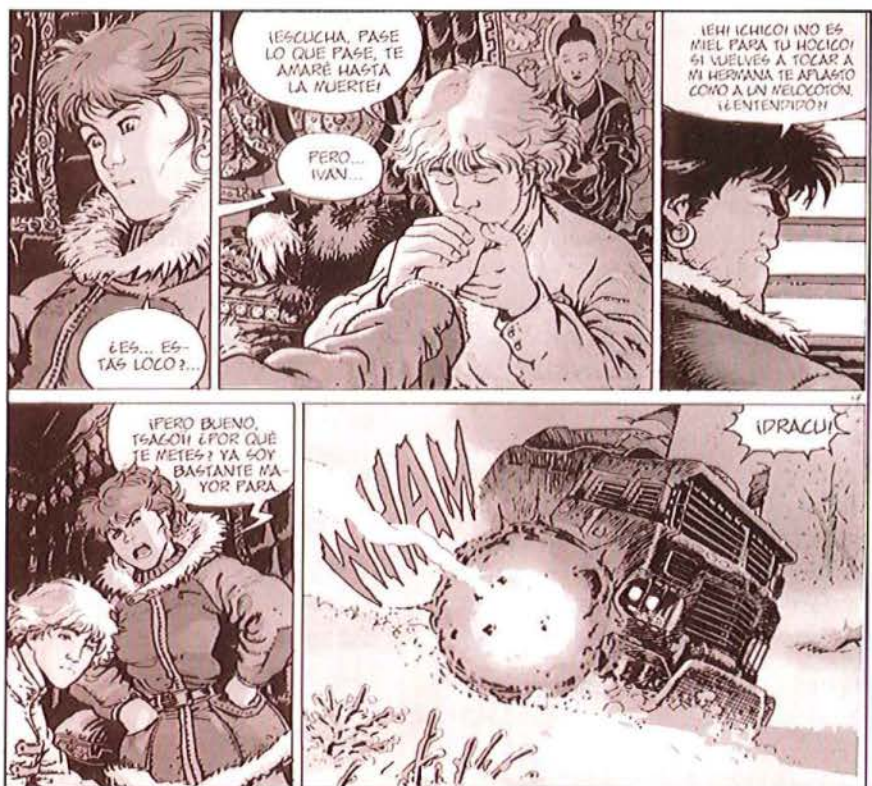
En esta serie, titulada Gipsy y de la que por el momento se han publicado dos títulos de los cinco previstos, prevalecen los contenidos propios del género (acción pura y dura) pero es de señalar la calidad de las ilustraciones de Enrico Marini y la no desdeñable preocupación del guionista Thierry Smolderen por incluir "elementos gitanos" en la trama: desde las jaculatorias del protagonista — "Me cago en la roña de los bolsillos de los payos", "Por los orejones de San José Kalderash", "Por los bigotes de Django Reinhardt"— a los flash back que nos dan pistas sobre los orígenes de Tsagoi y su hermana Oblivia a quien, tras pagarle un internado en Suiza cuando niña, debe ahora cuidar de los numerosos peligros postapocalípticos.

Gipsy.

1. La estrella del gitano.

2. Fuego en Siberia.

Barcelona: Norma.



Las nuevas gitanas

La revista semanal *Mujer de Hoy*, suplemento distribuido los fines de semana junto a numerosos periódicos regionales, publicó en su número 100 un amplio reportaje titulado "Así son, así viven las nuevas gitanas" del que recogemos algunos fragmentos de las declaraciones de las tres mujeres gitanas entrevistadas, compañeras de fatigas en la Asociación.

"Yo soy una mujer luchadora. Mi madre me decía que a ella le hubiera encantado ser una mujer de negocios, no tener las trabas que le imponía el matrimonio y tener carnet de conducir. Yo tengo tarjetas de crédito a mi nombre, una profesión y carnet de conducir. Pero, a pesar de todo, seguimos teniendo muchas diferencias con los hombres; yo el día que más tarde llego a casa es a las 12 de la noche, mientras ellos pueden llegar de madrugada. Siempre están detrás de nosotras para protegernos. Esto es bonito porque es un síntoma de cariño, pero es una traba importante porque te hacen dependiente de esa protección, te vuelven una incapaz y te acomplejan. La gitana tiene la autoestima muy baja. No te crees capaz de enfrentarte al mundo. Nosotras nos estamos rebelando porque, tal y como éramos, no teníamos cabida en la sociedad actual". (...)

"Nunca dejaré de trabajar; aunque me case. Quizás temporalmente, para cuidar de mis

hijos, pero luego volvería. Y sobre todo nunca dejaré de estudiar; quiero ir a la universidad y ser periodista. No creo que tenga trabas, los gitanos jóvenes son distintos, te ayudan y te comprenden más. Ahora, las gitanas nos sentimos más seguras, vemos que somos como cualquier mujer, capaces de llegar a donde haga falta".

(Susana Jiménez, azafata de congresos, 25 años).

"Me costó mucho defender mis ideas. Para estudiar, por ejemplo, tuve que enfrentarme con mi familia y parte de mi comunidad. Mi padre no lo veía bien, él quería que me educara para casarme, pero yo quería realizarme como mujer y tener una profesión para ayudar a otra gente". (...)

"A la mujer gitana la protegen tanto que la privan de su libertad. Mis alumnas son chicas jóvenes, y muchas no han salido nunca solas a la calle, ni siquiera habían montado en el metro. Yo les impongo como tarea que salgan solas, que se acostumbren a desenvolverse, porque es imprescindible

para ellas en la vida. Organizo un grupo de chicas y salimos juntas. Un día sus padres me van a matar; de hecho algunos se enfadan, pero yo les digo que es parte de la instrucción, que tienen que hacerlo y, como confían en mí, lo aceptan". (...)

(Carmen González Montoya, educadora social, 39 años).

"La nueva gitana se diferencia de la antigua en lo mismo que las de la comunidad mayoritaria, en su incorporación al trabajo. Eso te proporciona libertad e igualdad en la pareja. Pero somos una minoría las que estamos rompiendo moldes. La gitana aún tiene que ganar su puesto en la comunidad, porque ha consentido el machismo por comodidad, como muchas payas."

"De la comunidad mayoritaria no me gusta que las familias sean cada vez más pequeñas, su soledad y que la gente sólo va a lo suyo. Hay matrimonios muy igualitarios, pero que se pasan el día discutiendo, mientras el niño está en la guardería. Se desprenden del amor y de la unidad, y siempre tienen prisa. Yo dejé mis estudios para cuidar a mis abuelos. Eso no ha mermado mi desarrollo personal. Además prefiero no llegar tan alto pero ser más humana".

(Carla Santiago Camacho, comunicadora social, 32 años).

"Así son, así viven las nuevas gitanas". Por Juana Escabias. Fotos: R. Garver y D.R. En *Mujer de Hoy*, nº 100, marzo 2001.

“

Ahora, las gitanas nos sentimos más seguras, vemos que somos como cualquier mujer, capaces de llegar a donde haga falta

”

primera

Así son, así viven las nuevas gitanas

Luchan por mantener la tradición y reivindican sus derechos como mujeres

En medio de una crisis personal, ella pide ayuda por seguir la tradición de los hombres. Luchan por su educación, por su libertad, su trabajo, por su propio trabajo por decirlo así como por otras muchas cosas...

Susana Jiménez

“Nosotras queremos avanzar, pero siempre siguiendo la tradición”



Carmen González Montoya

“A la mujer gitana la protegen tanto que no tiene libertad”



Carla Santiago Camacho

“El gitano español es machista porque España es machista”



Los más excluidos socialmente

“El mundo de una gitana es muy diferente al de la mayoría”

“La nueva gitana es el resultado de la mezcla”

“El día de hoy vive? Mi mundo es diferente”